

A partir del desarrollo de sus actividades productivas, la ciudad de La Paz refleja de manera notable las condiciones de la dinámica económica de la zona. Esto se da en razón de la influencia económica de esta ciudad capital, donde sus actividades ocupan un sitio preponderante como factor de suma importancia en el progreso económico de la localidad, en particular, y del estado, en general. Todo esto, más allá de ser la puerta de entrada hacia los ancestrales vestigios de los guaycuras.

## DESCUBRIMIENTO DE LA "CALIFORNIA"

### PRIMERA EXPEDICIÓN

En su estancia en España durante 1529, Hernán Cortés negoció una capitulación sobre los futuros descubrimientos que hubiera en la Mar del Sur. Y ya de regreso a México, el 30 de junio de 1532 envió a su primo Diego Hurtado de Mendoza para que explorara las islas y litorales de la Mar del Sur ubicadas en el Océano Pacífico, las cuales se encontraban más allá de los límites de la audiencia de la Nueva Galicia gobernada por Nuño de Guzmán, quien era un enemigo acérrimo de Hernán Cortés.

La expedición partió en dos barcos desde Tehuantepec Oaxaca, y después de tocar Manzanillo Colima se fueron costeano las costas de los hoy estados de Jalisco y Nayarit, los cuales en aquel momento formaban parte de la audiencia de la Nueva Galicia, hasta descubrir las Islas Marías. Desde ese lugar regresaron a tierra firme y trataron de obtener abastecimiento de agua en la bahía de Matanchén Nayarit. Sin embargo este abastecimiento les fue negado por órdenes de Nuño de Guzmán, quien era dueño y señor de la región.



Nuño de Guzmán



Hurtado de Mendoza

La tormenta maltrató a los barcos y uno de ellos emprendió el regreso, para arribar a las costas de Jalisco y terminar en manos de Nuño de Guzmán. Mientras tanto el otro navío, en el que iba Diego Hurtado, tomó rumbo para el norte: finalmente ninguno de los que iban a bordo regresó a la Nueva España, ni se volvió a tener noticias de ellos. Muchos años después, el autor de la Segunda Relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán a la Nueva Galicia, consiguió algunas informaciones, las cuales hacen suponer que la nave que comandaba Hurtado de Mendoza había naufragado en el litoral norte donde hoy se ubica el Estado de Sinaloa, muriendo él junto al resto de la tripulación.

En Las sergas de Esplandián, García Ordóñez de Montalvo escribió: “sabed que a la diestra mano de las Indias existe una isla llamada California muy cerca de un costado del Paraíso Terrenal; y estaba poblada por mujeres negras, sin que existiera allí un hombre, pues vivían a la manera de las Amazonas. Eran de bellos y robustos cuerpos, fogoso valor y gran fuerza. Su isla era la más fuerte de todo el mundo, con sus escarpados farallones y sus pétreas costas. Sus armas eran todas de oro y del mismo metal eran los arneses de las bestias salvajes que ellas acostumbraban domar para montarlas, porque en toda la isla no había otro metal que el oro”.

Archipiélago de Revillagigedo



## SEGUNDA EXPEDICIÓN

Al mando del capitán y comandante de la expedición, Diego de Becerra, el navío Concepción era una de las dos naves que Hernán Cortés envió en 1533, poco después de la conquista de la gran Tenochtitlan, en un segundo viaje de exploración de la Mar del Sur, en el Océano Pacífico. La otra era el navío San Lázaro al mando del capitán Hernando de Grijalva.

La expedición zarpó desde el hoy puerto de Manzanillo Colima, el 30 de octubre de 1533. Llegado el 20 de diciembre las naves se habían separado. Entonces el barco San Lázaro, que se había adelantado, esperó vanamente al navío Concepción durante tres días, pero al no tener avistamiento del acompañante se dedicó a explorar el Océano Pacífico y descubrió el Archipiélago de Revillagigedo.

Sin embargo a bordo del Concepción todo era diferente: el navegante y segundo en el mando, Fortún Jiménez, se amotinó y asesinó mientras dormía al capitán Diego de Becerra. Luego agredió a los tripulantes que se mostraron leales al capitán, para finalmente abandonar a los heridos en las costas de Michoacán. Los dejó en compañía de los frailes franciscanos que le acompañaban en la travesía.

Jiménez navegó hacia el noroeste siguiendo la costa y en algún momento giró hacia el oeste, dando con una apacible bahía. En la actualidad se sabe que arribó a la ciudad y puerto de La Paz (Baja California Sur), pero él pensó que había arribado a una isla. Según los documentos nunca se enteró que había arribado a una península que con el tiempo se llamaría península de Baja California. En ese lugar se encontró con nativos que hablaban una lengua desconocida y además andaban semidesnudos, los cuales eran muy diferentes de los nativos del altiplano mexicano que tenían una cultura propia.

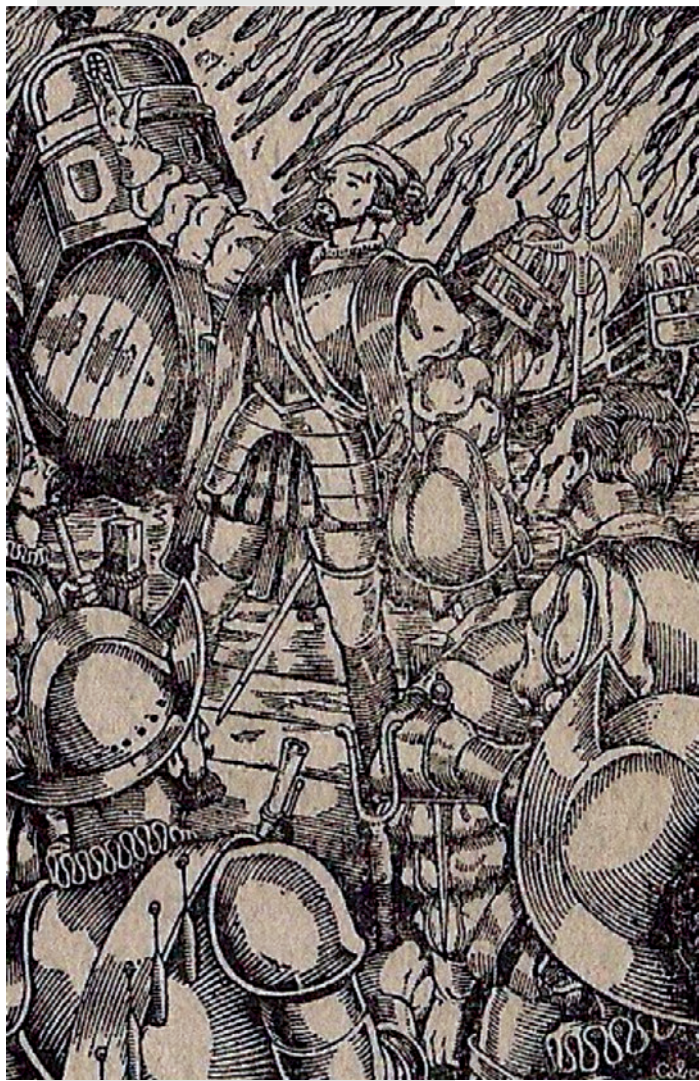
Los tripulantes que acompañaban a Fortún Jiménez, al ver las mujeres semidesnudas y a causa de la prolongada vigilia sexual, las tomaron por la fuerza. Además, para ese entonces se dieron cuenta que en lugar abundaban las perlas que los nativos extraían de las conchas de moluscos que había en la bahía en cantidades enormes. Fue por esto, entonces, que se dedicaron a saquear el lugar y a abusar de las mujeres. Como dato anecdótico hay que resaltar que Fortún Jiménez y sus acompañantes no le otorgaron nombre alguno a ninguno de los sitios que encontraron. Serían próximos exploradores los encargados de darles nombre a los lugares visitados por este navegante.

El saqueo del lugar más el abuso de las mujeres por parte de la tripulación, provocó un violento enfrentamiento con los nativos que terminó en la muerte de Fortún Jiménez y algunos de sus compañeros. Los sobrevivientes se retiraron del lugar, pudiendo abordar a duras penas el navío Concepción. Posteriormente navegaron erráticamente durante varios días hasta llegar a las costas de lo que hoy se conoce como el Estado de Jalisco. Allí se toparon con los subalternos de Nuño de Guzmán, quienes les requisaron la nave y los tomaron como prisioneros.

### TERCERA EXPEDICIÓN

Luego de haber patrocinado dos viajes de exploración en la Mar del Sur, ubicado en el Océano Pacífico, y con la frustración de no haber obtenido resultados materiales, Hernán Cortés decidió encabezar él mismo el tercer viaje de exploración. A Cortés le molestó que Nuño de Guzmán, su archienemigo de siempre, le haya requisado un buque durante la primera expedición que sufragó, además del Concepción que Cortés había enviado en el segundo viaje al Mar del Sur. Por eso fue que decidió enfrentarlo en su propio terreno y desde ahí montar la tercera expedición. Con este objetivo, Hernán Cortés preparó un gran número de tropas a pie y otras a caballo las cuales marcharon sobre la provincia de la Nueva Galicia de la cual Nuño de Guzmán era gobernador.

Hernan Cortés dirigiendo a sus tropas



El por entonces virrey de la Nueva España le advierte a Hernán Cortés el 4 de septiembre de 1534 que no enfrentase "a quien le había requisado sus barcos". Sin embargo, Cortés se negó alegando que había gastado más de 100.000 castellanos de oro (la moneda de entonces), además de estar cumpliendo órdenes tras haber sido designado por su majestad el Rey de España, Felipe II, para conquistar y descubrir nuevos territorios.

Finalmente el enfrenamiento entre Hernán Cortés y Nuño de Guzmán nunca ocurrió. A pesar de esto, Cortés contaba con un proyecto muy ambicioso: enviaría los navíos a Chametla (Sinaloa) -cerca de la población de Escuinapa en la actualidad- en el territorio gobernado por Nuño de Guzmán y desde allí abordaría el ejército de tierra comandado por él. Con un enorme esfuerzo, para llegar a Chametla Cortés tuvo que atravesar por varios días con su ejército el Nuevo Reino de la Nueva Galicia. Precisamentela Nueva Galicia era una provincia de la Nueva España, la cual estaba gobernada por su acérrimo enemigo Nuño de Guzmán. Según cuenta Bernal Díaz del Castillo, cuando en la Nueva España se supo que el marqués de Oaxaca iba de conquista nuevamente, muchos "creyeron que era cosa cierta y rica". Por eso es que se ofrecieron a servirle soldados de a caballo, arcabuceros y ballesteros, más 34 casados con sus mujeres. En total, contaba con 320 personas y 150 caballos. Y Bernal Díaz del Castillo añade que los navíos estaban muy bien provistos de de comida y personal. Contaban con: bizcocho, carne, aceite, vino y vinagre, mucho rescate, tres herreros con sus fraguas y dos carpinteros de ribera con sus herramientas, además de clérigos y religiosos, y médicos, cirujanos y botica.

El ejército de Cortés arribó a lo alto, a la población de Santiago de Galicia de Compostela, en el valle de Matatipac (hoy Tepic Nayarit), donde sin embargo fue acogido amistosamente por el gobernador Nuño Beltrán de Guzmán, su enemigo de siempre. Allí, Cortés y su ejército estuvieron cuatro días antes de proseguir su viaje. Se dice que Nuño de Guzmán aconsejó a Cortés no proseguir con el viaje de exploración y le proveyó de diversos elementos, en tanto Cortés se asombró de la pobreza en que vivía Nuño de Guzmán. No hay dudas entre los historiadores sobre que el recibimiento del que fue objeto el conquistador de México por parte de Guzmán, se debió fundamentalmente al ejército que acompañaba a Cortés. Tras la partida de Cortés, Nuño de Guzmán dirigió una carta a la Audiencia en México en la que se quejaba de que el marqués del Valle (de Oaxaca) quería penetrar con su gente en su gobernación, siendo que nada más se trataba de un capitán general.

En Chametla (la actual Sinaloa), después de atravesar lo que hoy se conoce como estados de Jalisco y Nayarit, territorio que formaba parte de la audiencia de la Nueva Galicia en esa época, Cortés y su comitiva embarcaron los buques Santa Águeda y San Lázaro. Los mismos fueron abordados además por 113 peones y 40 jinetes con todo de a caballo, a la vez que dejó en tierra a 60 jinetes más. Estos datos fueron aportados a la Real Audiencia por el gobernador Nuño de Guzmán. Una vez dentro del buque San Lázaro, Cortés y su expedición tomaron rumbo al noroeste, y el 3 de mayo de 1535 arribaron a la bahía que fue nombrada como Bahía de la Santa Cruz, lo que actualmente es el territorio de La Paz. En ese lugar se confirmó la muerte de su subalterno Fortún Jiménez a manos de los nativos.

#### FRUSTRACIÓN

Cortés, luego de tomar posesión de la Bahía de la Santa Cruz, decidió establecer una colonia. Con este objetivo, mandó a traer a los soldados y bastimentos que había dejado en Sinaloa. Sin embargo el mal tiempo no le ayudó, los buques se perdieron y únicamente regresó a la bahía de la Santa Cruz un navío llevando una carga de 50 fanegas de maíz, cantidad insuficiente para alimentar a la población. Es por este motivo que Cortés salió personalmente en busca de víveres. Pero lo conseguido fue insuficiente por lo cual decidió retornar a la Nueva España con la intención de proveer desde ahí a la nueva colonia.

Fue entonces que al mando del poblado de la Santa Cruz quedó Francisco de Ulloa. Esto se modificó con las quejas de los familiares de quienes se habían quedado en la península, los cuales lograron que el virrey ordenara el abandono de la población y el retorno de los pobladores a la Nueva España. Se comenta que por el fracaso de Hernán Cortés en el tercer viaje de exploración, situación en la que trató imperiosamente de establecer una colonia en las tierras recién descubiertas y que le pertenecían por Cédula Real, que nació el nombre de California, con el cual se conocen actualmente la península de Baja California, el Golfo de California y tres estados: California, Baja California y Baja California Sur. Cortés tenía por ese entonces un burlón enemigo, alguien nominado como Alarcó según un escritor de la época, quien en alusión a Las Sergas de Esplandián, novela de caballería -género que estaba en boga en esos días- nombró a las abandonadas tierras como California en tono burlesco y para herir a Cortés. En la actualidad esas tierras siguen llevando el mismo nombre, además que el Golfo de California es conocido también como Mar de Cortés.

El mar de Cortés fue nombrado así en honor del conquistador español Hernán Cortés por Francisco de Ulloa en 1539.

Mar Cortés

